

VOTO PARTICULAR QUE PRESENTA EL CONSEJERO DANIEL SIRERA CONTRA EL ACUERDO 41/2021, DE 5 DE MAYO, DEL PLENO DEL CAC SOBRE EL ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE LA SECCION *BON DIA DE MERDA* DEL PROGRAMA *EL MATÍ DE CATALUNYA RÀDIO*, DEL DIA 19 DE MARZO DE 2021.

Mediante el Informe 44/2021, de 13 de abril, del Área de Contenidos del Consejo del Audiovisual de Cataluña, relativo al análisis del contenido de la sección “Bon dia de merda” del programa El matí de Catalunya Ràdio del 19 de marzo de 2021, se procedió, a instancias de este consejero, a analizar el tratamiento de esta emisión.

El citado informe expone que “[...] El matí de Catalunya Ràdio es un magazine que incluye entrevistas, debates, tertulias, secciones de información y servicios, así como contenidos de entretenimiento, que se emite cada mañana, de lunes a viernes, de las 6h a las 13h. [...]”. Y “[...] dentro de este programa, la sección de humor “Bon dia de merda” se emite cada día justo antes de las 8h de la mañana, con una duración alrededor de un minuto”.

El presentador de este espacio se preguntó, ese día, cuánta gente estaría dispuesta a morir por Cataluña “luchando contra el invasor” para después criticar veladamente a Quim Torra por haber promovido una etiqueta en Twitter al hilo de la polémica por su negativa a pagar unas multas impuestas por la Junta Electoral Central (JEC).

La tesis de Domínguez es que “si algún día queremos construir un país hay que encontrar hombres y mujeres dispuestos a morir por Cataluña” y que la gente que hoy ocupa cargos de responsabilidad en la región a lo único que están dispuestos “es a colgar una pancarta” porque “son funcionarios atemorizados esperando las órdenes que les dictan desde la Moncloa”:

«Hoy quiero desear un día de mierda a la gente que no está dispuesta a morir por Cataluña. Ayer vi un vídeo magnífico de un hombre que se plantaba en el centro de Dublín y preguntaba a la gente si estaban dispuestos a morir por Irlanda. La gente decía que no, otros decían que a lo mejor y un número nada despreciable de hombres firmes decían que sí, que claro. ¿Cuánta gente así tenemos en Cataluña? De veras que me lo pregunto. Yo no estaría dispuesto a morir por Cataluña, ya os lo digo ahora. Es más, si me lo preguntaran por la calle lo primero que haría sería coger las maletas y huir a Perpiñán. Pero si algún día queremos construir un país, si aún interesa eso, hay que encontrar a los hombres y mujeres que están dispuestos a morir por Cataluña. Porque la gente que ocupa cargos de responsabilidad hoy en día lo único a lo que están dispuestos es a colgar una pancarta o utilizar una etiqueta en Twitter quejándose de alguna cosa que les ha hecho España. La gente que debería salvar el país son funcionarios atemorizados esperando las órdenes que les dictan desde la Moncloa. ¿Y vosotros, estáis dispuestos a morir por Cataluña? ¿Estáis dispuestos a dar la vida luchando contra el invasor? Pues tranquilos, que de momento nadie os pedirá ese sacrificio. [...]».

De acuerdo con el artículo 26.2 de la Ley de la Comunicación Audiovisual (LCA), corresponde a la Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals (CCMA), el cumplimiento de las misiones y los principios del servicio público de comunicación audiovisual de la Generalitat, que concreta específicamente el apartado 3 de este artículo.

En relación con las misiones del servicio público, el artículo 26.1 de la LCA señala que la principal misión de servicio público de comunicación audiovisual de la Generalitat de Cataluña es ofrecer a los ciudadanos de Cataluña un conjunto de contenidos “[...] orientados a la satisfacción de sus necesidades democráticas, sociales, educativas y culturales, garantizando de manera particular el acceso [...] a una oferta de entretenimiento de calidad [...]”.

En este sentido, el Libro de Estilo de la CCMA, que es el documento que recoge las directrices y las recomendaciones que guían y orientan la producción y la difusión de contenidos en los medios audiovisuales de la Generalitat de Cataluña, establece en su punto 2.1.3.5.1. (Contenidos constructivos en el ámbito del entretenimiento) que:

“Nuestros contenidos de entretenimiento se basan en el respeto por las personas y fomentan valores constructivos y cohesionadores. No presentamos positivamente ni premiamos comportamientos contrarios a los valores esenciales de la convivencia que perpetúan actitudes y roles discriminatorios o que enaltezcan conductas con consecuencias negativas para la persona y la sociedad [...]. En algunas materias, como en lo referente a la identidad personal y colectiva [...] la sensibilidad de algunas personas y colectivos puede ser muy acusada y cabe la posibilidad de que alguien perciba un tratamiento determinado como ofensivo o de mal gusto. Todo y que mal gusto y ofensa son conceptos variables y sometidos a interpretación subjetiva, tratamos con especial delicadeza estas materias, sin renunciar a incorporarlas a la programación.

El horario de emisión, [...] son elementos que contribuyen a evitar el malestar de la audiencia”.

Por todos estos motivos, este consejero ha votado en contra del acuerdo que ha sido aprobado con tres votos a favor y el mío en contra ya que considero que bajo el paraguas de un programa de entretenimiento o de humor no pueden deslizarse mensajes que pueden poner en peligro la convivencia democrática. Más allá de que El matí de Catalunya Ràdio califica a esta sección como de “entretenimiento” y “humor”, no he percibido ningún elemento que pueda llevar al espectador a pensar de que se encuentra frente a un comentario de humor, sino que lo que está haciendo el titular de la sección es trasladar la idea de que Cataluña necesita algo más que una pancarta o un hashtag en Twitter para lograr la independencia. De hecho, no me parece que este comentario de Jair Domínguez fomente “valores constructivos y cohesionadores”, sino todo lo contrario.

Por otro lado, el libro de estilo señala que la CCMA es especialmente cuidadosa en lo referente a la “identidad colectiva” de las personas y que, por ello no tratan estos temas de forma “ofensiva” ni con “mal gusto”. Parece ser que a los miembros del Consejo Audiovisual no les parece de mal gusto que desde la radio pública se califique de “invasor” a España ni que se pregunte, justo antes del informativo de las 8 de la mañana, en un momento en el que un gran número de niños y jóvenes escuchan la radio camino del colegio, si los catalanes estarían dispuestos a morir por Cataluña.

Barcelona, 7 de Mayo de 2021